



BODAS DE ORO Y PLATA SACERDOTALES 2014

CRÓNICA DE LAS BODAS DE ORO Y PLATA SACERDOTALES 2014

En esta breve pero esperada reseña de la fiesta de nuestras BODAS DE ORO y PLATA SACERDOTALES, quiero destacar lo que más me impresionó llamándome la atención. La verdad, es que todo fue entrañable y fantástico, me atrevería a decir que profundamente religioso y sentimental pues teníamos dispuestas todas nuestras voluntades y capacidades internas y externas para disfrutar sanamente y con alegría de todo lo que aconteciese en ese día 29 de Junio, festividad de los grandes Apóstoles SAN PEDRO Y SAN PABLO.

En primer lugar el Monasterio estaba espléndido, majestuoso, brillaba con luz propia. Era un día de primavera recién terminada, el sol lucía a placer y la naturaleza se hallaba engalanada con los más bellos colores en todas sus plantas y hasta el Duero parecía quererse unir a nuestra fiesta pues, estaba limpio y azul oscuro, la isla cadenciosa, sonora y los pajarillos canoros: todo era sumarse a nuestro regocijo.

Ya es tradición que el último domingo de Junio se reserven un buen número de habitaciones para si los familiares de los que celebran las bodas desean pernoctar una o varias noches en el nuestro convento y disfrutar esa conmemoración festiva tan linda.

Las BODAS DE ORO y PLATA significan una fecha señera, un momento inolvidable que nos hace tomar conciencia de que ya llevamos 25 o 50 años desganándonos en el hermoso servicio del SEÑOR porque fuimos voluntaria y gratuitamente elegidos por El para ser sus sacerdotes. Aquí en el Monasterio de LA VID, junto a la VIRGEN más hermosa de las España, revivimos tantos hermosos recuerdos, guardados en el baúl de nuestro subconsciente que aunque mayores ya, nos hacen evocar todo aquello que nos hizo feliz en nuestra juventud.

A media mañana del Domingo 29 de Junio, por todas las esquinas del monasterio encontrábamos familiares y amigos de los misacelebrantes. Era como un bendición ver el cariño y la ilusión cómo nos saludábamos unos a otros porque sabíamos que todos estábamos esperando lo mismo, es decir, que llegase la bendita hora del comienzo de la solemnísimas misa en la magnífica iglesia presidida por Santa María, la Virgen de La Vid y así fue, a la una en punto, con puntualidad frailuna, daba



Inicio de la celebración en la Sacristía.

comienzo la ansiada ceremonia. El P. Eleuterio hacía las veces de “maestro de ceremonias” y con acierto y sosiego nos iba indicando qué hacer cada momento. La música estaba a cargo del bueno y siempre bien dispuesto P. Cándido con un grupito de señoras que con buena voluntad y mejores voces nos hacían participar en las hermosas canciones escogidas para el evento. El P. MARIANO, nuestro querido y entrañable Sr. Obispo, presidía la misa junto al P. Provincial y el P. Superior de la comunidad vitense, rodeados de los diez “novios misacantanos” revestidos con casullas inmaculadamente blancas, recién estrenadas. También nos acompañaban en doble fila unos setenta agustinos venidos de todas nuestras casas (Buenos Aires, Montevideo, Rosario, Cafayate, Madrid, Ceuta, Sevilla, Talavera, Palencia, Santander ...). A una orden del P. Dujo, todos los concelebrantes, en la amplia sacristía, guardamos silencio y emocionados iniciamos el desfile hacia la Iglesia, donde nos esperaban nuestros familiares, amigos y algún que otro curioso. La parte principal del templo estaba a rebosar de fieles.

Y empieza la simpár ceremonia con la liturgia propia de la festividad de los Apóstoles PEDRO y PABLO: El Sr. Obispo revestido de pontifical, con solideo, mitra y sin báculo, abriendo sus generosos brazos nos recibe a todos con palabras emotivas y enternecedoras de gracia, amor y comunión y por si hay algo que desdice o desafina en nuestro interior pedimos el perdón generoso del Buen Dios. EL P. SERAFIN nos centra con



Renovación de las promesas Sacerdotales.

hermosas palabras en nuestra celebración. Las lecturas las hicieron jóvenes familiares: "El Señor me ha enviado a su ángel" (1ª), "He guardado mi fe y he combatido bien mi combate" (2ª), "¿Pedro, me amas más que estos?" (Evang.).

El P. MARIANO se acercó al ambón y con cara sonriente y gesto amable nos adoctrinó brevemente sobre la gran alegría que debíamos tener todos por la encantadora fiesta que estábamos celebrando en compañía de nuestros seres queridos, la satisfacción de haber ser elegidos gratuitamente sacerdotes del SEÑOR por siempre, la inolvidable y luminosa mañana del 9 de Julio de 1964 cuando en "la pulcra leonina", la catedral más gótica de las góticas de España, fuimos ordenados en compañía de más de otros cien jóvenes de las cuatro esquinas de la península en el VI Congreso Eucarística nacional.

(Los elegidos y preferidos, sin méritos de nuestra parte, solo por gracia inmensa de DIOS, fuimos entonces: MARIANO MORENO, FIDENCIO FRAILE, J. SERAFÍN DE HOZ, DANIEL GARCÍA, DEMETRIO FERNÁNDEZ, FÉLIX BARRIUSO, JOSÉ MARÍA FERNANDEZ y los otros tres queridos compañeros que ya no están con nosotros, como fue el admirado y mil veces recordado P. EUGENIO TORRES, que murió a los 44 años en San Agustín, CASIMIRO MARTÍNEZ y ANTONIO CARRERA (Profesor en SAN AGUSTÍN de SEVILLA hasta que se retiró) que nos abandonaron a su debido tiempo. También fueron escogidos los jóvenes de las bodas de plata: ISIDRO LABRADOR, ALVARO MARTÍN Y MIGUEL ANGEN FRAILE que se ordenaron 25 años después en SAN AGUSTÍN, MADRID, el 24 de Junio de 1989.

Terminada la prédica todos los que celebrábamos las bodas hicimos LA RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS SACERDOTALES respondiendo a las preguntas que nos hacían el P. PROVINCIAL, AGUSTÍN ALCALDE. Después de recitar nuestra profesión de fe con el CREDO, los presidentes recogieron de manos de nuestros

jóvenes familiares las preciosas ofrendas preparadas por los colaboradores: Fotos de los celebrantes, Biblia, flores, pan y vino etc.. y continuó LA EUCARISTÍA con lo más sabroso e importante de nuestra celebración: La consagración del pan y el vino, el significativo signo de la paz y la Comunión del Cuerpo y Sangre de CRISTO, el encuentro más personal y divino que puede tener el hombre con su DIOS. Tuve la gran suerte, deseada y querida, de que me invitara el P. ELEUTERIO para realizar la ACCIÓN DE GRACIAS y así lo hice con una hermosísima página literaria y poética que gustó mucho a los asistentes.

A continuación el P. SECRETARIO PROVINCIAL, JULIÁN MUÑOZ, glosó brevemente las biografías de los diez protagonistas y, la verdad, es que todas nos emocionaron, pues aunque nos conocemos de siempre, sin embargo hay pequeños detalles que gustan recordar y compartir y eso fue lo que hicimos. Terminamos la ceremonia religiosa con la bendición solemne impartida con ilusión por el Sr. Obispo de nuestro curso para salir solemnemente hacia la sacristía, desvestirnos e ir a saludo y abrazar a nuestras familia. Después tuvimos un pequeño piscochis por las galerías antes de comer y definitivamente post missam mensam. El almuerzo, en verdad fue largo, pero bien preparado, abundante y mejor servido, éramos 261 comensales y todos quedamos como en las BODAS DE CANÁ aunque las nuestras eran las BODAS DE ORO Y PLATA SACERDOTALES de diez SACERDOTES todavía enamorados de CRISTO. Una joven bonita nos entregó una estampa como recordatorio de la efemérides.

Nuestra despedida de las familias y del convento fue hacia las seis de la tarde, unos en sus coches y otros, los frailes madrileños en el mismo autobús que nos había llevado desde nuestros Colegios a La Vid.

Atardecía, el Monasterio silencioso y sosegado se acunaba como el NIÑO en el seno de MARÍA, LA VIRGEN DE LA VID, con el enorme reloj callado porque allí el tiempo junto a DIOS parece que no pasa, pero el Duero cerca de "donde traza su curva de ballesta" si corre y quizá le veamos pasar junto a nosotros abasteciéndonos del "agua que salta hasta la vida eterna" cuando estemos en el cielo buscando primaveras de RESURRECCIÓN.

¡¡ENHORABUENA EN NUESTRAS BODAS DE ORO Y PLATA SACERDOTALES!!

P. José María Fernández Luengos.

9 de Julio, 2014.

(El 9 de Julio es el día que realmente celebramos nuestro 50 ANIVERSARIO).



SHV Bodas sacerdotales 2014

BODAS SACERDOTALES DE ORO Y PLATA

“Dios ha estado grande con nosotros... y estamos alegres”.

Hubo un día en nuestra vida que todo cambió de repente:
una mirada de selección y cariño,
una invitación sorpresiva,
una Persona con su mano tendida y el corazón abierto...
hasta la seducción amorosa:

- *Ven y sígueme.*
- *¿A dónde, Señor?*
- *Ven y verás.*

Y tras el encuentro personal seguimos sus huellas providentes
en compañía de las estrellas...

No ha sido fácil hacer esta trayectoria prolongada.

En nuestras *‘hojas de servicio’* hay reveses y penalidades;
momentos de gozo y entusiasmo; emblemas y mediocridades;
dudas y gestos de retirada por puertas falsas...

Toda una urdimbre de experiencias variopintas,
desarrolladas en diversos derroteros y funciones,
pero convergente ser el mismo ideal,

tratando de superar en pista la propia marca.

Y en todo momento, como soporte seguro, ***la presencia del Amigo.***

Así, día a día, *“golpe a golpe”*, paso a paso, hoy aquí, mañana allá...

Cincuenta años de palabras y disposición original mantenidas...

a golpe de gracia, en correspondencia de amistad no siempre luminosa.

Hemos vivido momentos de deslumbramiento y también espacios opacos,
sin salirnos de pista.

Alcanzamos una nueva etapa festiva.

Esto es lo que celebramos hoy, aquí y ahora, en torno al altar
y en compañía gozosa, participativa y cercana

de quienes siempre y por encima de nuestras debilidades y dudas
habéis respetado nuestra vocación y nos habéis querido.

Cuando el amor y la vida se nos desbordan por dentro...

No cantamos nuestras glorias y merecimientos personales,
sino la gracia de Dios en nosotros; simples, pero firmes.

Dios nos trató con ternura y estamos alegres.

Celebremos ese ***“encuentro” de hace 50 y 25 años.***

P. José Serafín de la Hoz. La Vid, 29 de junio de 2014.



ACCIÓN DE GRACIAS



P. José María Fernández Luengos.

Hoy que la mañana está perfumada de sol y hermosura, de plata y oro, de Eucaristía y fraternidad Vitense, como decía a mi querida comunidad del Buen Consejo voy a esculpir nuestros nombres en el cielo y regalárselos, en acción de gracias, a una estrella azul.

Ya sé, SEÑOR, que soy torpe esbozando tu agradecimiento pero déjame bendecirte y con ilusión y entusiasmo decirte lo que pienso sobre nuestro sacerdocio en las bodas de oro y plata sacerdotales:

† Gracias, SEÑOR, por habernos dado la vida, que es lo más grande que tenemos, gracias también por nuestras familias, nuestros amigos y todo lo que somos y tenemos.

Pero gracias especialísimas por elegirnos para ser SACERDOTES y AGUSTINOS.

+ Recuerdo con vehemencia e ilusión aquella inolvidable y soleada mañana cuando en la pulcra leonina, el 9 de julio de 1964, en el VI CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL nos llamaste por nuestros nombres: MARIANO, FIDENCIO, JOSÉ SERAFÍN, DANIEL, DEMETRIO, FÉLIX Y JOSÉ MARÍA (y más tarde a ISIDRO, ÁLVARO y MIGUEL ÁNGEL) para ser eternamente tus sacerdotes: un millón de gracias por ello PADRE BUENO

† Por ser tus sacerdotes, SEÑOR, hemos podido bendecir en tu nombre, perdonar en tu nombre, consagrar en tu nombre y proclamar la BUENA NUEVA - EL EVANGELIO en tu nombre por el mundo entero y nunca mejor dicho.. Mil gracias, BUEN DIOS, porque esto es y ha sido maravilloso y divino.

† Merced a tu elección de AGUSTINOS-SACERDOTES hoy podemos celebrar gozosamente esta maravillosa fiesta, donde nos reunimos los de cerca y los de lejos, los agustinos que nos apreciáis y nuestras

familias que nos quieren, los que sois jóvenes y los que ya nos doblamos por los años o la enfermedad. Por esta reunión fraterna, llena de proyectos, sueños e ilusiones muchas, muchísimas gracias, SEÑOR.

† Quiero agradecerte de forma especial la elección del humilde y simpático PAPA FRANCISCO, la de nuestro PADRE GENERAL ALEJANDRO MORÁN, una persona queridísima para mí, pues fui su catequista para la primera comunión aquí en LA VID y también por nuestro OBISPO P. MARIANO, con quien conviví y disfrute mis años de juventud. Gracias

Te doy gracias también porque a pesar de nuestras dificultades, caídas y pecados a lo largo de nuestras vidas, seguimos en la brecha, mirando hacia arriba, haciendo un mundo mejor y sembrando tus semillas de paz, amor y verdad.

† Siendo SACERDOTES y AGUSTINOS no puedo menos de despedirte glorificando y bendiciendo a nuestra madre MARÍA en las dos advocaciones más veneradas y queridas de nuestra provincia: VIRGEN DE LA VID y MADRE y SEÑORA DEL BUEN CONSEJO. ¡GRACIAS MARÍA, GUÁRDANOS SIEMPRE en paz, MADRE!

† Y como ya terminamos nuestra EUCARISTÍA, quédate, JESÚS, con nosotros, bendice nuestra mesa y danos tu protección porque hoy hemos perfumado nuestro querido Monasterio de la Vid con aromas de sacerdocio y amor en nuestras BODAS DE ORO Y PLATA y como decía al principio con mucho agradecimiento y respeto, voy a esculpir vuestros nombres y regalárselos a una estrella azul y yo, entretanto, iré por los cielos a buscar primaveras sacerdotales de RESURRECCIÓN.

¡GRACIAS, SEÑOR y mi agradecimiento especialísimo, HERMANOS!.

P. José M^a Fernández Luengos

(30 de junio, 2014)



Unos de los momentos de la Celebración.



BODAS DE ORO Y PLATA

Un saludo fraterno y mi felicitación para todos los que hoy celebráis, en la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, las bodas de oro y plata rodeados de tantos hermanos, familiares y amigos.

Recuerdo muy bien vuestra ilusión, la de aquellos catequistas míos y de los otros niños de la Vid o pueblos de alrededores, aquel año de vuestra ordenación sacerdotal. Gracias a esa ilusión y cariño que supisteis transmitirnos, algunos niños del pueblo de la Vid descubrimos la llamada de Dios en nuestras propias vidas. Por eso hoy es un día muy especial también para mí, de acción de gracias a Dios y a vosotros.

A lo largo de estos 50 años de vida de vuestra consagración y ordenación también he tenido la suerte de compartir con vosotros y gozar la generosidad de vuestra entrega. Así como la de quienes hoy celebráis los 25 años. Con vosotros viví vuestra inquietud en la casa de formación, cuando os abríais a ese misterio de amor que es el encuentro con el Señor que llama para servir en su Iglesia anunciando el Reino de Dios.

A todos mi felicitación y agradecimiento, extensibles al Prior Provincial y a todos los hermanos de la Provincia..

Que la Virgen de la Vid continúe dándoos fuerzas en vuestra vida y os ayude a recordar el día en el que os comprometisteis a servir con amor y entrega en la viña del Señor.

Esta semana celebraréis la segunda parte del Capítulo Provincial Ordinario de la Provincia de España. Rezaré para que el Espíritu del Señor os guíe e ilumine en vuestras decisiones capitulares.

Un abrazo fraterno desde México donde también mañana iniciaremos el Capítulo Provincial Ordinario de la Provincia de Michoacán, bajo la protección de la Virgen de Guadalupe. Os pido una oración para que el Señor nos ayude a todos a vivir la comunión de almas y corazones.

Moroleón (México) a 29 de junio de 2014

P. Alejandro Moral Antón
Prior General, OSA



Hermanos que hicieron las Bodas de Oro y Plata junto al P. Provincial y el Prior de la Comunidad del Monasterio.